

Nº 138

20

ARTE TAURINO

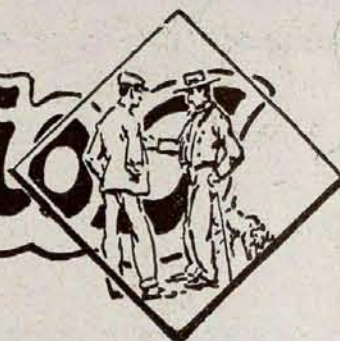
clms



ANTONIO MARIN (Farnesio.)



Noticias y Comentario



Antonio Marín «Farnesio»

Publicamos hoy en nuestra portada el retrato de uno de los picadores de toros más jóvenes que existen, con un brillante porvenir.

Farnesio es uno de los toreros de á caballo que no deja transcurrir corrida sin que los aficionados premien con aplauso su trabajo.

Hábil jinete y de gran brazo, se reúne muy bien con los toros sin sacar los pies de los estribos, precisa condición para hacer faena de riñones, al propio tiempo que con la izquierda obliga á girar en este sentido al caballo.

En esta época en que la suerte de varas se encuentra en una lastimosa decadencia, *Farnesio* puede codearse con los picadores de primera fila.

Antonio Marín, y el tiempo nos dará la razón, será un varilarguero que dejará en los anales de la Tauromaquia un nombre que se recordará, como ahora se tiene presente, el de los *Corchados*, *Miguez*, *Trigo*, los *Calderones*, *Pinto*, *Juaneca*, *Rosalito*, *Agujetas* y otros.

Actualmente figura en la cuadrilla del matador de toros Rodolfo Gaona.

Pastor, herido.

En la corrida de toros celebrada en Méjico el 30 de Noviembre, resultó herido el espada Vicente Pastor al pasar de muleta al primer toro de San Diego de los Padres. Rodolfo Gaona despachó los seis toros. Según las últimas noticias, la lesión que sufre el madrileño no es de gravedad, y hace suponer que pronto estará curado. Así sea.

Nuevo apoderado.

De la representación del novel diestro Julián Sánchez, *Dominguín*, muchacho que, según nos han informado, tiene excelentes condiciones para el toreo, se ha hecho cargo el buen aficionado D. Antonio Jiménez, con domicilio en esta corte, calle de San Mateo, 15, tienda.



Avelino Blanco

Banderillero de toros, que se ha retirado este año de la profesión y que en la actualidad representa al bravo *Mazzantinito*.

«Los Gallos y los Bombas»

Hemos recibido un bien presentado librito que lleva por título el que encabeza estas líneas.

Se trata de una obra en donde se reseñan las corridas toreadas en el presente año por dichos diestros, y, en honor á la verdad, los recopiladores de tales reseñas gráficas, *Amarguras* y *Gazul*, sólo se han ocupado de dar á conocer los triunfos—con exageración—de los hermanos Gómez y los descabros de los Torres Reina, con demasiada exageración también; por lo tanto, como en dicho libro no están tratados los

asuntos con imparcialidad, nosotros nos reservamos nuestro juicio, deseando únicamente que sus autores tengan un gran éxito de venta.

Volvemos á recordar á nuestros redactores literarios, que se sirvan mandarnos lo antes posible, acompañado de una fotografía de los mismos, el resumen de la temporada taurina de las provincias correspondientes.

Por sevillanas.

Ha quedado, en parte, organizado el orden de las corridas que han de verificarse en el circo sevillano el domingo de Pascua de Resurrección y feria de Abril. La combinación es la siguiente:

Domingo de Pascua.—Reses de D. Rafael Surga, estando sólo contratado hasta la fecha Juanito Belmonte.

Día 18 (primero de feria).—Cornúpetos de Campos Varela, á cargo de Rafael y José Gómez, *Gallito*, y Juan Belmonte.

Día 19.—Ganado de D. Felipe de Pablo Romero, siendo el único espada escriturado hasta ahora, Rafael Gómez, *Gallito*.

Día 20.—Santa Coloma, por los dos *Gallitos* y Belmonte.

Día 21.—Miuras, que pasaportarán Joselito y Belmonte, más otro espada aún no contratado.

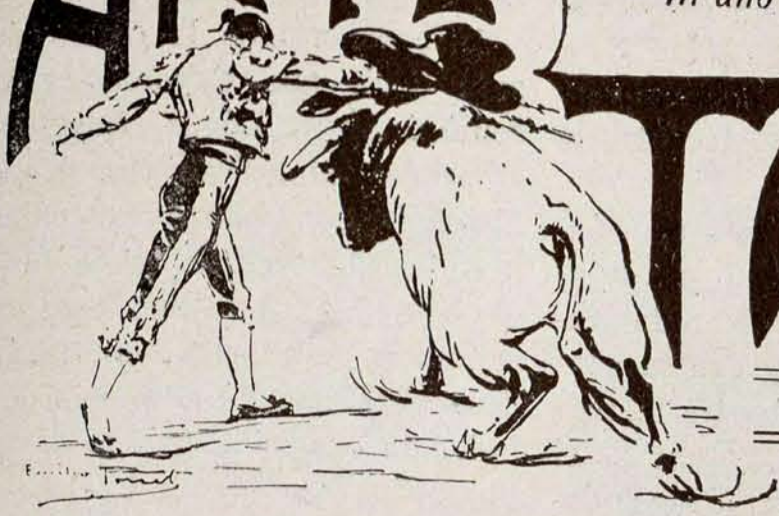
Día 22.—Toros de D. Gregorio Campos, por los hermanos *Gallo* y Belmonte.

Como puede verse, falta aún la contrata de uno ó dos matadores; pero aunque se susurran nombres, nada hay hecho todavía.

El 23 de Noviembre último dejó de existir en esta corte D. Tomás Luengo y Frutos, antiguo contratista de caballos de la Plaza de Madrid, quien, desde hace tiempo, venía padeciendo una pertinaz dolencia. Descanse en paz.

ARTES

III año - Madrid 8 Diciembre 1913 - 2.^a época - Núm. 19



TAURINO

Redacción y Administración: San Hermenegildo, 32.—Teléfono 2.843.

DIRECTOR-PROPIETARIO
D. FERNANDO PORSET
(Cachete.)

REDACTOR-JEFE
D. ISIDRO AMOROS
(D. Justo)

Toda la correspondencia al Director.
Apartado de Correos 85

EFEMERIDES

LA MUERTE DEL "LABI"

DICIEMBRE

10

1858

Pocos son los toreros que, como el *Labi*, sin llegar á ser una figura de gran relieve en la tauromaquia, hayan alcanzado su popularidad.

á empuñar el estoque, cosa que empezó con mucha aceptación de los espectadores, de lo que re-

sultó la base de su reputación. Un biógrafo de su tiempo juzgó así las condiciones de este ar-

Juan Pastor, *el Barbero*, uno de los discípulos de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, hízose también en su tiempo muy popular por su ingenio y sus golpes de gracia; pero no llegó con mucho al gaditano *Labi*, creador de una dinastía de toreros, que desapareció sin dejar huellas, dignas de mención en los anales taurómacos.

Tipo tan originalísimo como Manuel Díaz, *Labi*, difícilmente se encuentra desde Francisco Romero hasta el último novillero contemporáneo.

Y no es que dicho diestro careciera de valor para sortear reses bravas, pues en más de una ocasión demostró con sus arrestos todo lo contrario.

Dió sus primeros pasos en el matadero de Cádiz, toreando, sin que nadie le aconsejara, cuantas reses estaban á su alcance; más tarde llegó á ser un buen banderillero, y por indicación de varios amigos se decidió



tista: «Su toreo fué, á no dudarlo, franco en demasía y poco escudado por el arte; así fué que, con escasos recursos para evadirse de los inminentes peligros que ocasionan algunas reses, ya por su natural condición, ó bien por la defensa que hacen de sí propias cuando experimentan castigo, parece probable que este lidiador, como todos los demás en quienes concurren parecidas circunstancias, pase su vida artística con la mayor velocidad, puesto que debe reducirse al escaso período en que la agilidad es el principal elemento de su crédito.

En el lidiador de quien tratamos pasó esta época, como era natural, y si bien le hemos visto en sus últimos años envuelto en grandes peligros, de los que su serenidad y práctica lo han libertado, fácil es también que llegue el caso dado en que estos recursos no sean suficientes, y de aquí las consecuencias funestas de las desgracias. La buena fe que siempre reconocimos en Díaz nos obliga á esta narración y para que sirva de advertencia á los que hoy torear sin método ni concierto.»

Amante de su familia como el que más, procuró dar á sus hijos la educación de que él carecía por abandono de sus padres, y tanto quería á los suyos, que la muerte le sorprendió lejos de su patria, de donde salió con el ánimo de volver con medios suficientes para concluir pacíficamente sus días al lado de su familia.

No fué el *Labi* uno de los toreros que torearon poco en Madrid, pues desde el año 1843, en que alternó por primera vez, aunque no en muchas corridas, trabajó hasta el 58, excepto los años 45, 47, 50 y 54.

Hemos dicho antes que su gracia no tenía límites, y tenía el privilegio por esta causa de que el público, lejos de desatar con-

tra él sus iras por una desastrosa faena, le aplaudía y celebraba sus ocurrencias.

Era el torero que más conversaba con los toros durante la lidia.

Cuentan que, en una ocasión, el *Labi* estaba pasando mil apuros para igualar á un toro de sentido, que, incierto y con la cara por el suelo, buscaba los alamares de la taleguilla, y parte del público le oyó decir, dirigiéndose al bruto, con cara de súplica: «Déjate matá por Dio y ten comiseración de este probesito padre de familia».

Más fresco en otra ocasión, por tener delante á un toro de la famosa ganadería del cura Solís noble y boyante, al meter el pie para recibirle exclamó con la mayor naturalidad: «Entra, presbítero».

Son innumerables las cosas y ocurrencias que de este matador de toros pueden contarse; pero como el objeto principal de este trabajo es puntualizar bien cómo y de qué forma murió este torero (pasado mañana hace cincuenta y cinco años), vamos á entrar de lleno en el asunto.

La situación económica del *Labi* no era muy desahogada, pues toreaba ya poco y sus facultades habían decaído notablemente.

El año 1858 sólo toreó en Madrid una corrida, y en ella estuvo bastante mal.

Se verificó ésta el día 11 de Julio y fué la décimotercera de aquel año, corrida que por lluvia había sido ya suspendida el 4 de dicho mes, y en la que Cayetano Sanz, el *Labi* y Angel López, *Regatero*, que tomó la alternativa, habían de despachar seis toros de Veragua.

Manuel Díaz, *Labi*, ataviado de verde y oro, mató al segundo toro, *Morito*, de dos pases naturales y tres estocadas malas, y al quinto, *Perico*, de tres naturales y tres estocadas; de las

cinco, dos de ellas arrancando y tres á paso de banderillas.

Aprovecharemos la ocasión para decir que Cayetano Sanz cedió á Angel López, *Regatero*, el primer toro, *Gaditano*, despachándole con cuatro estocadas.

Antes de finalizar dicho año, el *Labi* fué ventajosamente escrutado para Lima, embarcándose para dicho punto con una reducida cuadrilla, guiado de los propósitos que antes hemos dicho.

Llegaron á dicho punto el día 1.º de Diciembre, y el *Labi* desembarcó ya indispuerto por el largo viaje.

Se agravó hasta el día 6, que empezó á mejorar, hasta el punto de que los peligros de un funesto desenlace se disiparon; pero el mismo día 6, y en particular el 7, tomó el mal tanto incremento, que el 10, á las ocho de la mañana, rodeado de su cuadrilla, entregó su alma á Dios.

El médico que le asistía se alarmó por la rara é inesperada enfermedad, hasta el punto de llegar á sospechar habría sido víctima de una mano criminal, y entonces practicó la autopsia del pobre torero, hallando el origen de su muerte.

El corazón tenía una dimensión extraordinaria, de lo que le resultó una aneurisma, hallándole además una piedra en el hígado.

La muerte sorprendió al desgraciado torero en un país extraño, al que acudió con el pensamiento puesto en el porvenir de su querida familia.

Don Justo.



BILBAO. - CRISMOGRAFIA TAURINA

La del 23 de Noviembre de 1913.

Verdaderamente fué una inocentada indigna de nuestro hermoso coliseo taurino de Vista Alegre.

Anunciáronse tres «bicharracos» de una ganadería de Villaverde de Trucios, de los cuales únicamente se lidiaron dos, pues el otro se murió al hacer el desencajonamiento. ¡Bien pudieron haberse muerto los tres!

El Botones hizo gala de sus *chirridadas*, que el público rió de ganas, y en cuanto al otro *espá*, el Chico de Eibar, una verdadera calamidad.

En resumen: una *paparrucha*, que suplico á nuestros empresarios no repitan.

¡No, por Dios; no!

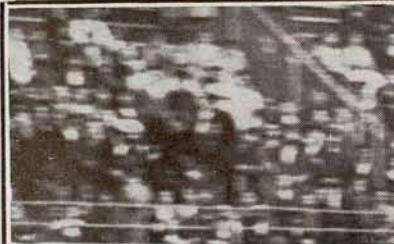
El cartel de ferias.

El Pueblo Vasco, de ésta, nos ha

tadores: Los dos Gallo y Belmonte.

Día 19.—Ocho toros de Murube. Matadores: Los dos Gallo, Cocherito y Belmonte.

de Julio y Agosto, con arreglo á las condiciones que se hallan de manifiesto en las oficinas de dicha Junta, Plaza Nueva, núm. 11, bajo.



El mismo bailando el *tuesten* ante uno de los *bicharracos*. (Fis. Espiga.)

notificado ya oficialmente las combinaciones de nuestras corridas de feria del próximo año.

He aquí cómo las anuncia:

Agosto 16.—Matadores: *Cocherito de Bilbao*, Posada y Belmonte. Seis toros del conde de Santa Coloma.

Día 17.—Ocho toros de Parladé. Matadores: Rafael y Joselito Gallo, *Cochero* y Posada.

Día 18.—Seis toros de Miura. Ma-

¿Comentarios? Por mi parte, ninguno. Hágalos el amable lector á su gusto.

Arriendo de la Plaza.

La Junta administrativa de la Plaza de toros de Vista Alegre saca á concurso, por el sistema de pliegos cerrados, el arrendamiento de la misma por ocho meses, ó sea desde primero de Marzo al 31 de Diciembre de 1914, excluyendo los meses

Botones á dos dedos de la tumba fría.

La apertura de pliegos se verificará el día 10 de Diciembre próximo, á las seis de la tarde, en el local mencionado.

Cena íntima.

El pasado día 26, á las nueve de la noche, reuniéronse en uno de los salones del «Club Cochero» unos cincuenta socios, quienes festejaron con una cena la boda del popular espada bilbaíno *Cocherito*.

Hubo derroche de alegría, y el acto se prolongó hasta las primeras horas del siguiente día.

«Club Cocherito».

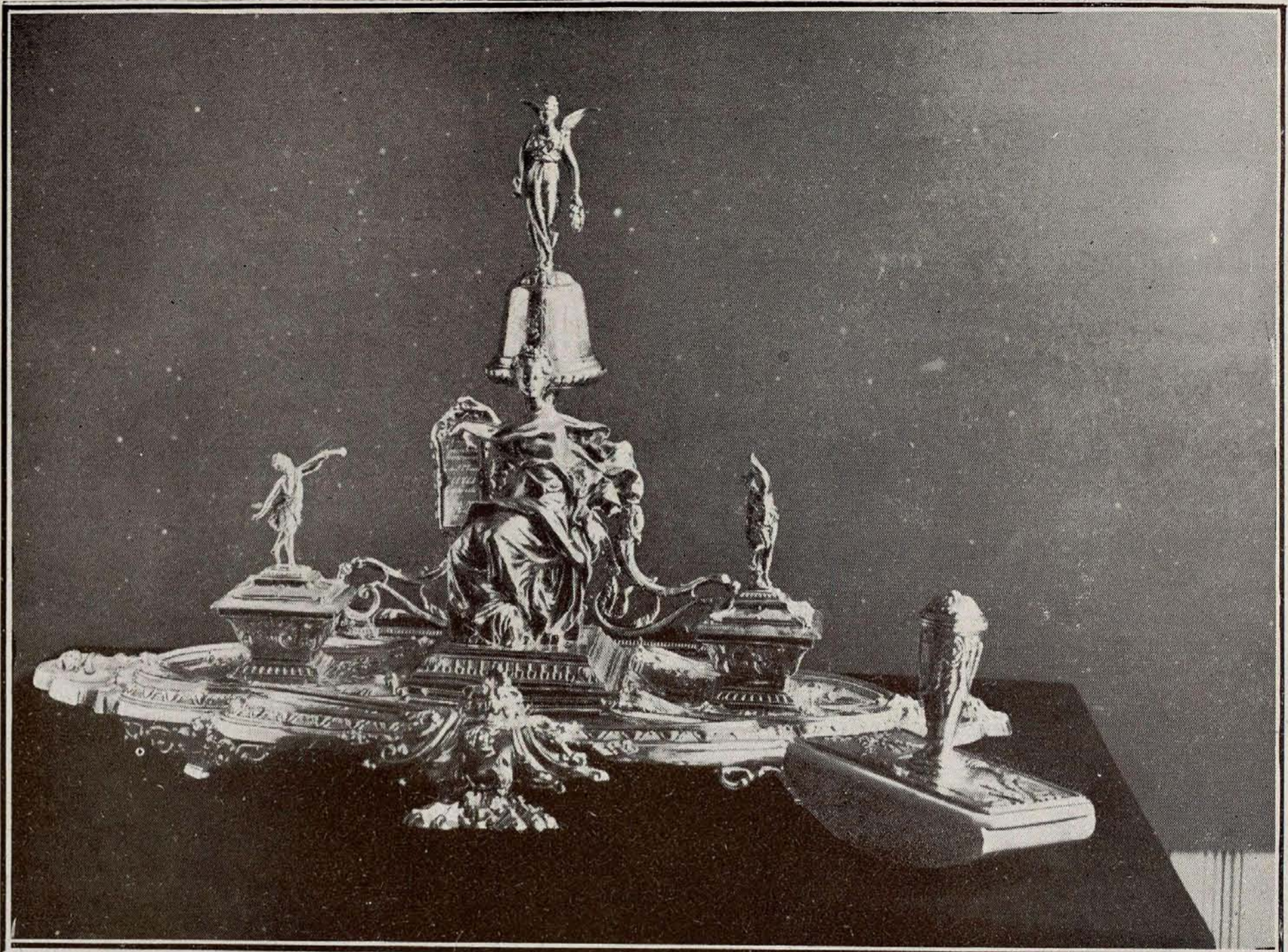
Como oportunamente se ha anunciado, *Cocherito* y su linda esposa pasarán por esta villa de regreso de su viaje de novios.

Con dicho motivo, el simpático «Club Cochero» ha preparado dos bailes de sala y un banquete.

Los bailes tendrán lugar los días 6 y 7 de Diciembre, á las nueve y media de la noche, y el banquete el día 7 del mismo mes, al mediodía.

Santander.

DE LA BODA DE "COCHERITO"



Hermosa escribanía regalada á «Cocherito», por suscripción, entre los socios del Círculo de su nombre.—Socios del «Club Cocherito» que se reunieron en los salones del mismo para festejar el enlace matrimonial de su Presidente honorario. Fot. Espiga.

MEXICO

CORRIDA DE INAUGURACION



El crespón de fúnebre tono que ciñe el manto de la patria, pareció hoy convertirse en iris de mágicos colores, y sus hijos, que llevan luto en el alma por la situación angustiosa en que se encuentran, olvidan momentáneamente sus dolores para pedir entusiasmo al sol y acudir, con la risa franca de la alegría, al circo taurino, en donde la luz y el arte forman sugestivos cuadros.

Cuando penetro en el coso presenta éste soberbio golpe de vista; sus grises graderías ocupadas están por compacta muchedumbre, que anhela aplaudir los arrestos de los colosos del acero, Vicente Pastor y Luis Freg. ¡Ojalá nuestras esperanzas tengan un dosel de purpúreos tonos bajo el cual tomen asiento nuestra afición por la hermosa fiesta hispana y nuestro entusiasmo!

Piedras Negras nos mandó seis ejemplares que en nada honraron la divisa roja y negra. De presentación anduvieron bien los jugados en segundo, tercero y cuarto lugar; pero de cornamenta estuvieron defectuosos todos ellos; tardos para la suerte de varas, que tomaron, gracias á la voluntad de los matadores y piqueros, no recargaron en ninguna, y, no obstante su corpulencia, demostraron escaso poder. Al segundo tercio pasaron con resabios, pues el que no adelantaba del derecho lo hacía del izquierdo, y el de más allá se quedaba en la suerte, y así llegaron al final; el segundo, sí, con relativa codicia, recibió sus cuatro puyazos, sin causar bajas en las cuadras, y pasó á los subsiguientes tercios con alguna nobleza.

Como una golondrina que no hace verano, diremos que la corrida, por lo que á los toros respecta, fué mala sin atenuantes. Ya hablaré con detenimiento de la voluntad que demuestran algunos picadores para hacer cumplir á los toros de determinadas vacadas, echándoles los jacos encima aun cuando se vea su manifiesta mansedumbre, con grave detrimento de los intereses del público y de los matadores; por ahora daré fin á mis preámbulos y pasaré á ocuparme de la labor de los diestros.

VICENTE PASTOR.—Flojillo anduvo en su trabajo el madrileño en la Península, y de creerse era que aquí hiciera algo por readquirir perdidos lauros, ya que se le quiere bien: confieso que á mí ni me entusiasma ni me convence su labor, desprovista, como está, de todo arte y gallardía; sin embargo, no dejo de reconocer sus méritos, y por ello reseñaré imparcialmente su trabajo en la corrida de autos.

Encontró á su primero barbeando los tableros y huyendo hasta de su propia sombra. El de Madrid se fué solo al cornudo, y metiéndose entre los pitones, dió varios trapazos sin arte, pero con quintales de valor; aprovechando una igualada se mete con decisión y sacude un estoconazo hasta la trencilla, sin olvidar el famoso saltito. Como el toro pasó á mejor vida, Pastor dió la vuelta al ruedo, escuchando aplausos generales.

De pases en redondo, algunos de ellos con gracia, se compuso su faena en el tercero de la tarde. También el avechicho este se dió á la huída, y sólo una muleta como la de Vicente, pudo sujetarlo. Sin olvi-

dar el irreprochable saltito, colocó medio estoque en buen sitio, dándose por satisfecho el piedrinegrino y escuchando Pastor otra ovación tan grande como merecida.

El quinto era una rata infeliz, que no podía ni con el rabo. Pastor, que, por si no lo dije antes, consignaré que se ataviaba con fluz cobalto y oro, no aburrió al anémico animalucho, y sólo le dió tres ó cuatro muletazos, que no me acuerdo quién me dijo habían sido un pase natural, uno de pecho y dos altos. Entrando esta vez sin trampa, deja una honda *súper* que pulverizó á la cucaracha, y proporcionó á Vicentillo otra gran ovación, á mi juicio, más justa que las anteriores. Toreando de capa no hay que ver al madrileño, pues mayor *asaura* no se conoce. Bien colocado toda la tarde y con energía á ratos en la dirección de la *cancha*.

LUISILLO FREG.—Colocado en una contienda en la que el valor y la habilidad formaban hermoso contraste, no descompuso el cuadro y confirmó en su país la fama que conquistara allende los mares. Viene el mejicano más desenvuelto, más torero y con el mismo valor que año por año le admiramos.

El segundo de la tarde llegó á sus manos con alguna dosis de bravura. Freg, que se alhajaba con bonito flux lila y aureo, no desperdició la ocasión y muleteó entre los pitones, corriendo la mano como los cánones ordenan y embebiendo al de Piedras Negras en los vuelos de la pañosa. De esta faena, que puede reputarse de maestro, descollaron, por lo bellos, un molinete rematado en la propia cabeza del burel, dos pases cambiándose de mano la muleta, á lo Gaona, y dos ayudados por bajo con remate rodilla en tierra. Una vez lograda la cuadratura, Freg se perfila cerca, avanza con impecable rectitud, y coloca una media en las agujas que dió en tierra instantáneamente con el burel. El público, que coreó con ¡oles! la colosal faena de Luisito, lo aclamó con delirio y le hizo dar dos vueltas al ruedo. ¡Bravo, muchacho! Contender con el rey del estoque y dar la estocada de la tarde, es tu mayor gloria y tu más legítimo orgullo.

Sobre la mano derecha fué su trasteo en el toro cuarto, el cual adelantaba del lado izquierdo; trasteo más de inteligencia que de lucimiento fué éste, y que tuvo por digno remate una estocada hasta el puño inmejorablemente colocada, practicando á conciencia el volapié. (Gran ovación.)

El sexto, á más de ser manso, adolecía del defecto de ser burriciego. Luis, que intentó dar el pase de la muerte, sin conseguirlo, muleteó con ambas manos al hilo de las tablas, y allí le endilgó una honda atravezada, entrando bien; como algunos villamelones silbaran la colocación del acero, Freg se metió, con gran dosis de valor, y afianzó una honda que dió en tierra con el último manso de la tarde, escuchando aplausos y siseos.

Con el percal logró varios lances buenos y algunas navarras y tijerillas de fina factura.

De la peonada nadie hizo nada de provecho. El debutante *Magritas*, aunque probó ser un buen rehiletero y un concienzudo peón de brega, no pudo alcanzar lucimiento, pudiendo decirse lo mismo del picador Cid.

Leopoldo Valdés y Reyna.

LA PRIMERA EN MEJICO



Luis Freg ovacionado por la muerte del segundo toro.—Un pase de pecho de Pastor en el primero.—Freg veroniqueando al segundo. Vicente Pastor descabellando al primero.—El mismo rematando un quite.

LOS TRIUNFOS DE BELMONTE EN MEJICO

Se ha hecho la luz. Ya son innegables los triunfos conseguidos allende los mares por el torero de Triana. Cartas y Prensa que de Méjico ha traído el correo, nos dan pormenores de lo ocurrido.

Mientras no llegaron muestras tan fehacientes de la portentosa labor ejecutada por Belmonte, se pudo sostener el equívoco por gentes *piadosas* que sólo saben *cacarear* los triunfos, á veces *ful*, de ciertos hermanitos, de que los cablegramas recibidos no reflejaban con exactitud lo sucedido, y que el cable sólo transmitía lo que convenía á los diestros.

Los enemigos del fenomenal diestro trianero, sobre todo, obsesionados con la sombra que pudiera hacer á sus respectivos ídolos, se empeñaban en quitar *jierro* á las noticias que se recibían. Y en tal labor se ha distinguido como nadie *The Kon Leche*; bien merece diploma de honor ó una medalla... de hojalata.

Nuestro chirigotero colega ha batido en esta ocasión el *record* contra los que por todos los medios trataban de echar agua al vino, como suele decirse.

Ya sabíamos que nuestro cariñoso y festivo colega sólo trata de enaltecer á los hijos de la *señá Gabriela* á costa de los demás toreros; ante todo, de aquellos que hacen ó puedan hacer en lo sucesivo competencia á sus pistonudos ídolos; pero, en la ocasión presente, se ha excedido á sí mismo.

Véanlo nuestros lectores. Cuando de mano en mano corrían los cablegramas que aseguraban el ruidoso triunfo de Belmonte, *The Kon Leche*, en su número del 24 de Noviembre, y bajo el sugestivo y elegante título de «Pelaos y Cabestros», publicaba un artículo, en cuyo texto, y con letras gordas, así, para que se leyera bien, decía: «¡Y, AHORA, OIDO! POSEEMOS UN CABLE DE MEJICO QUE DICE QUE A JUAN BELMONTE «LE ECHARON AL CORRAL» UNO DE LOS TOROS DE PIEDRAS NEGRAS QUE LE CORRESPONDIÁ MATAR EN LA CORRIDA DEL DIA 16 DE NOVIEMBRE, ARRIBA RESEÑADA». Ni más ni menos.

¡Morrocotuda plancha! ¡Qué cosas *recibe* el retegraciosísimo colega! ¡Quién habrá sido el guasón que así se ha burlado de él? Porque

nosotros no queremos dudar de que *The Kon Leche* recibiera, en efecto, tal cable, pues que él seriamente lo afirma. No obstante, como en el mundo hay gentes maliciosas, bueno fuera que el chispeante colega mostrara el cablegrama, ya famoso, á quien deseara verlo; porque... repetimos, puede haber quien piense, sin razón de fijo, que tal cable sólo ha existido en la calenturienta imaginación de algún soñador con cresta... Y no queremos ocuparnos de algún otro enigmático



co cablegrama de la exclusiva propiedad del festivo papelito, ni de los chispeantes comentarios con que sabe aderezarlo. Nosotros hemos aguardado á que se supiera la verdad, sin anticipar censuras ni elogios fundados en hipótesis ó rumores nacidos á medida de los deseos lícitos ó malsanos de ciertas gentes...

Lo exacto, lo fijo, lo evidente, es que las ovaciones se han sucedido en las Plazas de Méjico en honor del sancionado valiente matador Vicente Pastor, y que el *debut* de Belmonte ha constituido un acontecimiento, como no se recuerda por allá ningún otro, ni triunfo mayor.

El señor de Torres Beleña, corresponsal de *Heraldo de Madrid*, cuyo testimonio, por tratarse de persona inteligente y seria, no es recusable, dice que no encuentra en nuestra lengua adjetivo que exprese con exactitud la asombrosa labor de Belmonte.

Cuanto á la Prensa mejicana, con rara unanimidad, enaltece las faenas del fenómeno de Triana. *El Diario* afirma «que ni el gran esto-

queador D. Luis Mazzantini, ni el famoso torero Fernando Gómez, *el Gallo*; ni Juan Ruiz, *Lagartija*; ni Antonio Fuentes, ni Rodolfo Gonna, ni Antonio Reverte Jiménez, ni Antonio Montes, ni diestro alguno de los muchos que nos han visitado, y que sería prolijo enumerar, han traído consigo el cartel y el *réclame* de Juan Belmonte».

Y añade:

«Es un torero que emociona; es un torero que levanta al público de sus asientos; es un diestro que atrae las miradas de las multitudes.

Magnetiza, por decirlo así, á los toros con el capote y con la muleta; se los atrae cual un imán y no los deja ir; pero, eso sí, materialmente destronca á los bichos.

A Belmonte se le ve que carece de facultades en las piernas; que es un torero de brazos y de cintura; que maneja con habilidad, con tranquilidad y con gran desahogo su capotillo, el que agarra cortamente y no lo levanta como para sacudir el polvo, sino que describe con él una especie de ángulo recto y juega con el bicho de un lado para otro durante los lances de capa.

Sus medias verónicas son muy vistosas, de gran exposición y emocionantes.

Y si manejando el capote puso al público en pie y escuchó palmas en abundancia y ovaciones sonoras, con la muleta, y, sobre todo, en sus faenas del segundo y sexto toro, causó verdadero asombro y alboroto; sus pases de molinete son perfectamente bien ejecutados; se pega admirablemente á los costillares y los remata en la misma cabeza.»

Y en el notable semanario ilustrado *Novedades*, escribe Pedro Marroquín, que es uno de los mejores aficionados de Méjico:

«Y salió el segundo toro, y Belmonte, con el capote en las manos, se le acercó lentamente. La Plaza estaba en completo silencio; veintidós mil personas esperaban anhelantes el momento por tanto tiempo deseado. De pronto, un rumor estruendoso, como de tempestad furiosa, estremeció los aires. Era que las manos de mil y mil espectadores aplaudían con frenesí insensato; que el entusiasmo producido por aquellos lances de Belmonte, arrancaba de los pechos roncas voces con que la gente traducía la profunda y tremenda impresión sentida.

Belmonte, á pie firme, sin que sus

ARTE TAURINO

pies se movieran, hacía girar en torno suyo al toro, mandándole, sujetándole y despidiéndole á voluntad. Y luego, en los pases de muleta, dejaba al toro pasar envuelto en el trapo, rozándole los machos de la taleguilla las afiladas astas. Los molinetes, en los que la fiera sigue la mano del diestro, que á dos centímetros de los pitones queda tranquilo; los pases naturales, un prodigio de habilidad y destreza, y los de pecho, en los que tiene el espada que echarse un poco hacia atrás para que el testuz no le tropiece,

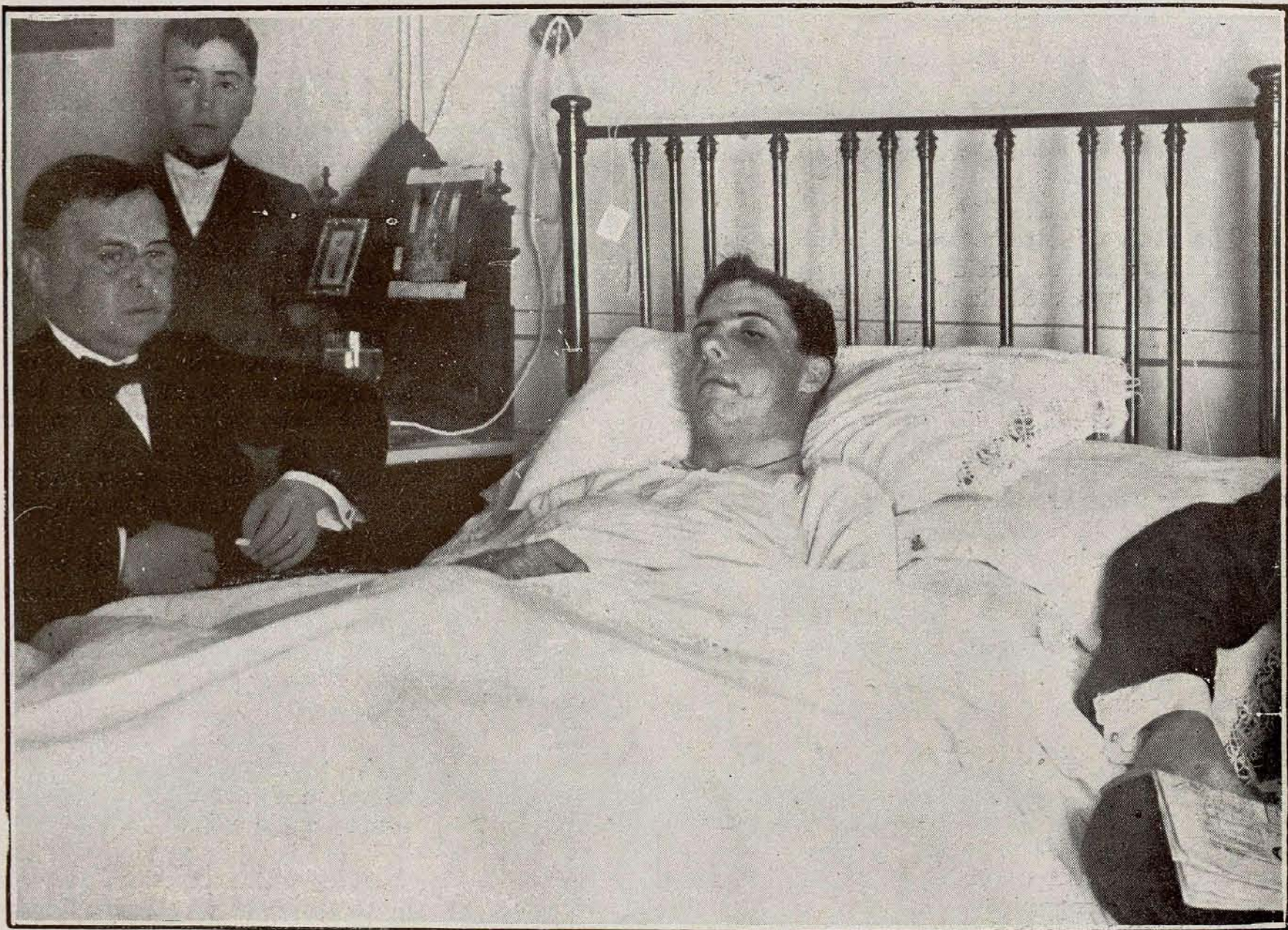
pusieron en pie al concurso, presa de agitadas emociones, que sacudían brutalmente, no cabe otra palabra, los corazones.

Belmonte es una maravilla. Precisa, para desahogar el entusiasmo, abrir el compás á las hipérboles y proclamar á voz en cuello, con la conciencia de aún quedarse corto en los elogios y ditirambos, que lo que hemos visto hacer á Belmonte, el domingo, pasa los límites de lo natural y se entra de rondón en lo genial, en lo grande, en lo fenomenal.»

Y como éstos, los demás periódicos que hemos recibido, y la revista que nos envía nuestro corresponsal, y que publicaremos en el número próximo.

En suma; que Belmonte ha triunfado en Méjico, y que ARTE TAURINO, que no tiene ídolo, se complace en hacerlo constar con la imparcialidad que nos caracteriza y con el gusto que siempre tenemos en aplaudir á los diestros todos que lo merezcan, cacareen ó no.

¡Pues no faltaba más!



Curro Posada después de la cura que le practicó el doctor sevillano, Blanco. La herida se la produjo al muchacho, una vaca en el tentadero de Benjumea. En el rostro se aprecia la cicatriz de la enorme cornada que recibió en Sevilla la última temporada. Fot. Soler.

UNA IDEICA

Sabido es que en casi todas las capitales importantes de provincias hay su Club taurino correspondiente, y, ¡lo que son las cosas!, en Madrid no hay ninguna Sociedad de esa índole.

A nosotros nos parece que debería haberlo, y creemos que sería fácil su fundación si los principales revisteros taurinos aceptan con gusto nuestra «ocurrencia», y si los

diestros de mayor y menor categoría fuesen también partidarios de esta «ideica», como diría el maestro Cavia, antes *Sobaquillo*.

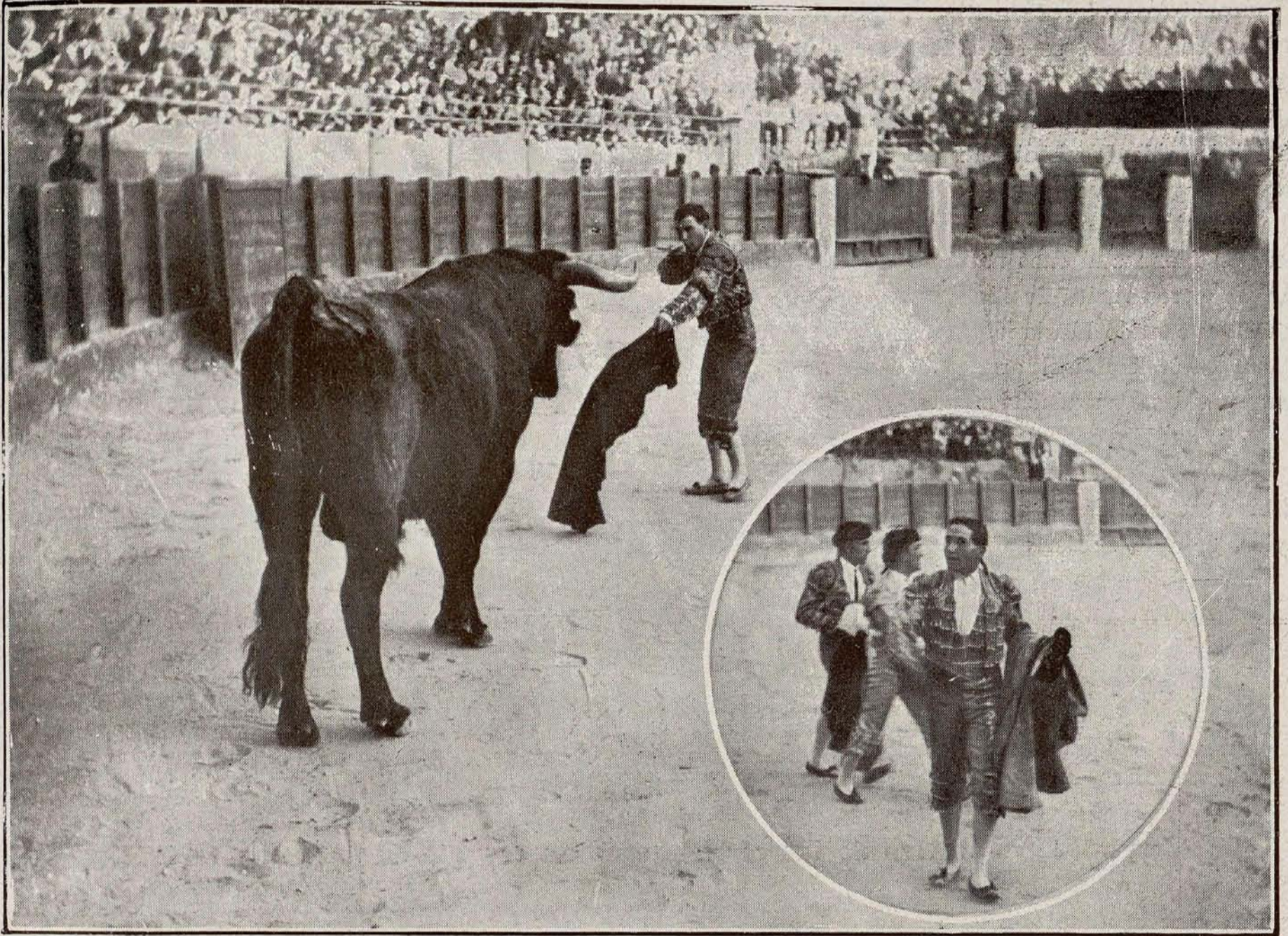
Se nos antoja que la «cosa» es bien sencilla. Cítese á una reunión á revisteros, diestros, apoderados, ganaderos y aficionados, y en esta reunión dése á conocer el pensamiento de fundar un centro de reunión en donde poder ir á «charlar de toros»... ó á lo que se ocurra.

Si se llevara á efecto ese Club

taurino madrileño que brindamos á ustedes, los toreros, en particular, saldrían ganando bastante, y en vez de pasar el tiempo en la calle de Sevilla, á pie firme, estorbando el tránsito, contarían con un sitio en donde distraer sus ocios, ajustar contratas, etc., etc.

Animo, señores; vamos á llevar á cabo esta idea de ARTE TAURINO si á ustedes bien les parece; para ello estamos á la disposición de los que soliciten nuestro concurso.

NOVILLADA EN MÁLAGA



Luis Mauro entrando á matar al primer pavo.—Malla II, [el héroe de la corrida, ovacionado por el público.

30 Noviembre de 1913.

ON una buena entrada se han lidiado cuatro novillos de la marquesa de Cúllar, por Luis Mauro, *Machaquito de Madrid*, *Malla II* y *Llaverito de Málaga*.



El ganado ha sido manso, viejo y con ganas de hacer malas suertes, pues se traía una cornamenta que le quitaba el sueño á cualquiera.

Mauro en su primero estuvo bien, dadas las condiciones de la res, y en el último que estoqueó, por haber resultado cogido *Llaverito*, lo hizo para no ajustar cuentas.

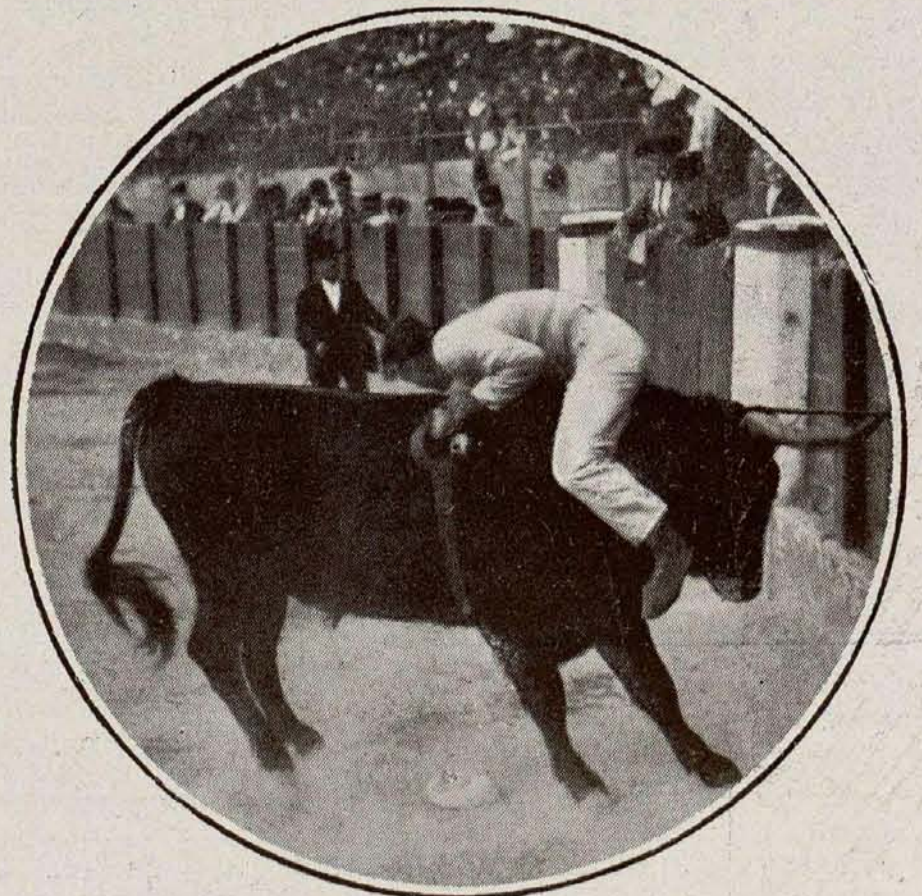
Machaquito de la corte.—Este muchacho ha estado desgraciado, pues parece que le tomó asco al bicho, y procuró aliñarlo de una forma poco aplaudible.

Bien visto, no se merecía otra labor.

Hubo palmas para éste y su anterior compañero.

En el intermedio del tercer bicho salió á practicar su suerte el montador de toros Albasán, que la ejecutó con aplausos, y recogió bastante dinero de los espectadores.

Malla II.—Ha resultado ser el héroe de la jornada. Con la capa ha hecho cosas de buen torero, por lo que ha logrado grandes aplausos.



El montador Albasán en su arriesgada suerte. Fot. Aguilera.

A los acordes de la música clavó un par doble, que le valió otra ovación.

Empuñó los avíos de matar, y después de cumplir con la presidencia, se fué á los medios, y con suma cortesía reanudó el brindis á todos los espectadores.

Muchas palmas por esta atención.

Al iniciar la faena el público bate aplausos en su obsequio, y vuelve la música á tocar en su honor. Manda retirar la gente, y solo ante el marrajo, empieza su faena con unos naturales, que se corean. Sigue con otros varios de distintas marcas, que se ovacionan, y cuando Mariano nota que el bicho está cuadrado, entra con mil arrobos de valentía y, á un tiempo, suelta un pinchazo muy requetebién señalado y aplaudido con exageración. Nueva faena con la flámula, cada vez más valiente, y entrando con la misma guapeza de la anterior vez, cobra una baja, cayéndose á la salida de tanto atracarse.

Ovación larga é indescriptible, oreja, sombreros y vueltas al anillo.

Esto es un torerazo y no un banderillero, como creíamos. Pensábamos que no entendía nada de lo concerniente á la suerte más difícil del toreo, y hemos visto que ha entrado dos veces á matar como marca la ley.

Le sobra la valentía, y tiene una inteligencia que le hará llegar arriba dentro de poco tiempo.

Ha sido contratado para varias novilladas más, porque la Empresa ha visto que su trabajo ha dejado satisfecha á la opinión.

La próxima están arreglándola para que alterne con *Malla* un novillero de buen cartel, y que sean novillos, para que puedan lucirse los muchachos y quedemos todos contentos.

Armando Cisco.

Enrique Ruiz (Canela)

Cuadro demostrativo de las corridas que ha toreado durante el año 1913.



Numero.	Fechas.	Plazas.	Matadores con quienes alternó.
1	23 Marzo.....	Valdepeñas.. . . .	Tallerito.
2	16 Mayo.....	Pozoblanco... . .	Belmonte y Serranito.
3	18 idem.....	Almería...	Fruitos y Cuqui.
4	1.º Junio.....	Murcia.....	Serranito.
5	8 idem.....	Idem.....	Idem.
6	15 idem.....	Vera.....	Villarillo.
7	2 Julio.....	(lla. del Conde.. .	Mora.
8	24 idem.....	La Carolina.....	Serranito.
9	25 idem.....	La Solana..... . . .	Cocherito de Madrid.
10	26 idem.....	La Rambla..... . . .	Solo.
11	10 Agosto.....	Idem.....	Manolete II.
12	11 idem.....	Idem.....	Idem.
13	12 idem.....	Idem.....	Idem.
14	15 idem.....	Alcalá del Valle.	Solo.
15	16 idem.....	Idem.....	Idem.
16	18 idem.....	Aroche.....	Idem.
17	24 idem.....	Espejo.....	Idem.
18	25 idem.....	Idem.....	Idem.
19	26 idem.....	Idem.....	Cabanás.
20	3 Septiembre.	Priego.....	Cepita.
21	8 idem.....	Santa Marta.....	Navarrijo.
22	9 idem.....	Puertollano.....	Antoñete.
23	10 idem.....	Idem.....	Manolete II.
24	18 idem.....	Montefrío..... . . .	Manchao.
25	19 idem.....	Idem.....	Idem.
26	25 idem.....	Córdoba sobre con	Ostioncito y Punteret.

Por diferentes causas ha dejado de tomar parte en diez corridas en las plazas de Córdoba, Almería, Vista-Alegre, Málaga y otras.

MADRID TAURINO EN 1913.

RESUMEN DE LA TEMPORADA

MARZO

(Continuación.)

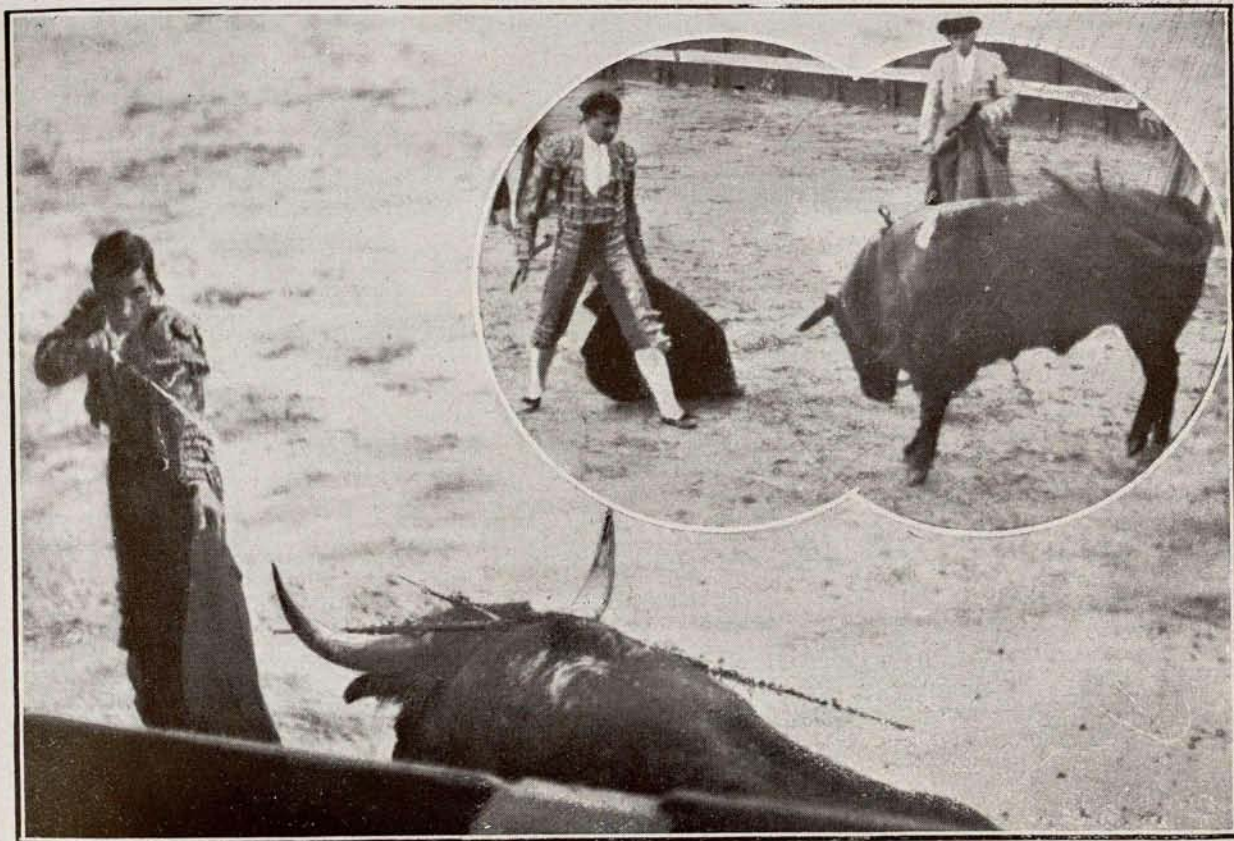
Compañían el cartel de esta corrida seis toros?, de Olea, y figuraron como matadores Pastor, Gaona y Paco Madrid.

Los cuatro primeros toros de don Eduardo se los tragó el paciente público como si se tratara de ver-

quites y dirigiendo el «cotarro», como de costumbre: superior y acertado.

GAONA.—En su primero, ni fu ni fa con capa y muleta; con el pincho señaló algún buen pinchazo; pero no consumó la suerte con total lucimiento. En el quinto, el público

cantidad de «riñones», soltando una estocada caídilla y tendenciosa. El bravo matador fué ovacionado por la forma de entrar por «uvas», dispensándole, con justa razón, la colocación del pincho, pues tratándose de Madrid no cabe duda que se le fué la mano contra su voluntad.



Vicente Pastor entrando á matar en tablas. —Paco Madrid encoraginado después de un estoconazo.

Ft. Rodero.

daderos toros; en cambio, no bien apareció el quinto animalito, se armó la gorda, pues el bicho era, en realidad, poco más que una cabrita; fué retirado al corral, y el sustituto tampoco era cosa mayor; gracias á que demostró relativa bravura, y el «respetable» lo toleró. El sexto salió del toril sin divisa, y resultó un solemne buey. ¡Qué ganaderos más *escrupulosos*! ¡Qué veterinarios tan *desaprensivos*!

¡¡Qué escándalo, señores míos!!
VICENTE PASTOR.—Salvo algunos pases de pecho y otros naturales, nada de particular hizo en su primer enemigo, y con la «carabina», el bravo «León de Castilla» marró la puntería en sus dos toros. En

tomó á *pitorreo* toda la lidia, y en estas condiciones no hay matador posible ni que tome el «asunto» con entusiasmo: á despachar pronto, y á otra cosa. Rodolfo, con esa ver-güenza torera que le caracteriza, luchó por complacer á la gente y dar una muerte digna de su nombradía á la res que le correspondió, y lo consiguió, en parte, terminando el «acto» de media estocada buena, que no se aplaudió lo que merecía por la razón apuntada de la «chufía» del público.

PACO MADRID.—El simpático malagueño toreó de muleta admirablemente á su enemigo primero; se tiró á matar, estrechándose mucho, con su peculiar maestría y excesiva

En el sexto toro también entró muy bien, y tampoco tuvo suerte al pinchar. Los capitalistas se llevaron al espada en hombros por la puerta grande en señal de las inequívocas simpatías que sienten por el valiente malagueño.

La segunda de abono resultó una corridita de «alivio de luto»: una desaborición, apreciables cofrades.

Debut de Belmonte.

La expectación que había en Madrid por ver torear á Belmonte era grandísima; así se comprende que el día de su aparición hubiera público casi casi hasta en el pico del palo de la bandera...

El *debut* estaba anunciado para

el 25 de Marzo, día de la Encarnación, martes; pero por causa del mal tiempo se aplazó el festejo hasta el día siguiente, 26.

Se lidiaron seis novillos: cinco de Santa Coloma y uno de la Lama, éste último en substitución de otro del Conde, que se inutilizó en los corrales.

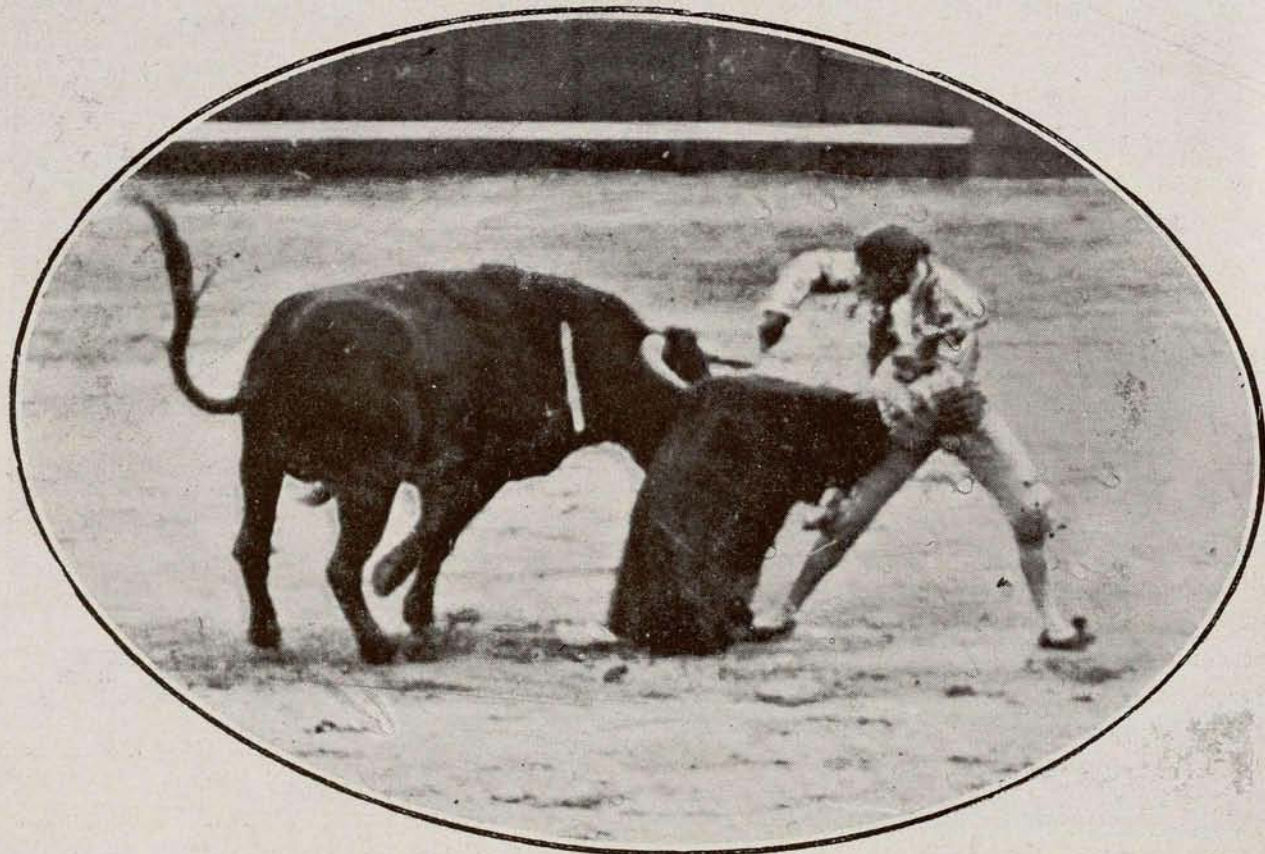
Los seis bichejos fueron insignificantes. Unos becerretes muy monos; mayores los torear los tranviesos, zapateros y los sastres. Voluntariosos y nobles, eso, sí; pero sin pizca de respeto en el testuz; en una palabra, como *fabricados* AD

pasó, ¡ni mucho menos! Posada toreó con la pañosa con buen estilo y salsa torera; con la flámula dió unos pases perfectísimamente rematados, con asombrosa serenidad y grandes dosis de valor. Con el estoque también es «alguien»; entra bien y cruza como los buenos. Al primer novillo lo mató de un pinchazo en huesco bien señalado y de una estocada un poquito delantera. (Fué ovacionado.) No estuvo más que regular en sus otros dos enemigos; sin embargo, en todos momentos se vió á un torero de gran porvenir, que si en lo sucesivo la suer-

Luego con la muleta nos volvió á meter el corazón en un puño; ¡qué manera de ceñirse rematando los molinetes que ejecutó! Esos son molinetes bien «instrumentados», y lo demás, *opereta*...

Dió una muerte muy lucida á su segundo novillo, que brindó al famoso *Duende de la Colegiata*, y la ovación se oyó en Triana, que vino á ser un eco de las que había escuchado antes en los lances de capa y en los pases de muleta.

Siempre estuvo Belmonte á dos centímetros de los pitones, y, en una ocasión, en el sexto bicho, al



Juanito rematando un pase ayudado.

Fot. Rodero.

HOC para que el debutante y su compañero se lucieran y nos hicieran pasar una tarde agradabilísima, como, en efecto, sucedió.

POSADA.—Es un torerito y un matador muy enterado. Parado, artístico, inteligente, con mucha vista y con bastantes conocimientos de su profesión.

En esta primer novillada estuvo el *nene* muy afortunadísimo, y eso que el público tenía puesta toda su atención en el fenómeno Belmonte, y para no *desentonar* al lado de su compañero, fué preciso que *Curro* hiciera todas las muchas cosas buenas que hizo, á fin de no pasar desapercibido, como, en realidad, no

te le acompaña... ¡hasta la tarde, señores! Con Belmonte puede quitar muchos moños á otros diestros de exagerada categoría.

BELMONTE.—Cuando se dirigió con el capote al segundo novillo de la tarde, se hizo un silencio sepulcral en la Plaza. Todos los espectadores estaban pendientes del trabajo que realizara el artista, y, en efecto, á los pocos instantes Juanillo armó un verdadero alboroto al manejar el percal en forma emocionante, estupenda, nunca vista. ¡Un asombro! Las verónicas suyas no las mejora nadie; su estilo, tampoco, y su valor quedó reconocido en los primeros fenomenales capotazos

muletear, recibió una «caricia» sin importancia, que no le afligió lo más mínimo para continuar ofreciendo su pellejo al astado.

Belmonte, el día de su *debut*, nos asombró á todos con la capa y la muleta; su labor fué de «fenómeno», entusiástica, emocionante.

En sucesivas novilladas ha continuado confirmando su incomparable valentía y el buen estilo de la escuela rondeña, tan olvidada, por desgracia, en los tiempos que corremos, y substituída por la *escuela baile* y *martingalas* que han establecido algunos afamados artistas.

Belmonte, á medida que ha ido toreando más y más—todo lo que ha

querido, y sin muchas facultades por su delicado estado de salud—, ha adelantado bastante, y como tenga la suerte de caer en manos de alguien que bien le aconseje, le enseñe lo poco que le falta saber, conozca las condiciones de los toros, y agarre la muerte—que la agarrará—pues tendremos al torero verdad, completo, en el que todos los buenos aficionados han de aplaudir á rabiarse.

Para muchos aún Belmonte es un enigma; esperan verle entenderse-las con toros de cinco años, como cumple á todo matador de tronío como él, ya doctorado; pues... un poco de calma, y al tiempo, y entonces veremos si Juanillo es el admirable novillero, «corregido y au-



Posada después de una estocada buena.

mentado», ó un artista de campanillas con *sordina*. Yo estoy por creer que Belmonte, tal y como ha continuado su campaña hasta que se ha ido á Méjico, será el único torero que nos proporcione grandes ratos de emoción con los toros, que hará aumentar la afición, dé brillo á la fiesta nacional, que con el arte exquisito y soberbio del trianero saldrá ganando mucho.

Posada y Belmonte fueron sacados en hombros de la Plaza la tarde que debutaron. El público salió entusiasmado, luego «algo *tendría* el agua cuando la *bendijeron*»...

Cachete.

Fot. Roderó.

El capote de brega de "BOMBITA,,

Con este número damos á nuestros lectores el sexto cupón de los ocho que son necesarios presentar para su canjeo por un bono numerado, los que deseen tomar parte en el sorteo, que para la adjudicación del capote de brega que usó por última vez en su vida taurina Ricardo Torres, *Bombita*, se celebrará en la fecha que se indique.

Regalos de *Arte Taurino*

6

CUPÓN

para tener opción á un bono numerado para el sorteo del capote de "BOMBITA,,



ARTE TAURINO

LA MEJOR REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Artísticas portadas.—Colaboración de los más reputados escritores y dibujantes.—Informaciones de las corridas de Madrid y provincias.—Sensacionales regalos.

Esta Revista continúa publicando el GRAN DICCIONARIO TAURINO ILUSTRADO

Obra de gran utilidad para todo buen aficionado á los toros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO	
Trimestre.....	3 pesetas.	Semestre.....	8 francos.
Semestre.....	6 —	Año.....	15 —
Año.....	12 —	América.....	20 pesetas.

20 céntimos en toda España —Números atrasados, 25 céntimos.

Redacción y Administración: SAN HERMENEGILDO, 32.

Teléfono 2.843.

Apartado de Correos 85.

Indicador Taurino

Matadores de toros.

ALARCON, Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, 2.º, Madrid.

BELMONTE, Juan.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

BOTO, Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: D. José Camacho, calle de Carranza, 19, Madrid.

CARMONA, Angel (*Camisero*).—A su nombre: Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.

CECILIO, Juan (*Punteret*).—Apoderado, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

CELA, Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

FREG, Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 4 cuadruplicado, Madrid.

GAONA, Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Dr. Fourquet, 32, pral., Madrid.

GARATE, José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GARCIA MALLA, Agustín.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

GOMEZ, José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ, Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

IBARRA, Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

MADRID, Francisco.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

MARTI FLORES, Isidoro.—A su nombre: Cervantes, 11, pral., Madrid.

MARTIN VAZQUEZ, Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

MEJIAS, Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Enrique Lapouli-de, Cardenal Cisneros, 60.

MORALES, José (*Ostioncito*).—A su nombre, Olivar, 36, Madrid.

MORENO, José (*Lagartijillo Chico*).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo derecha, Granada.

MUÑOZ, Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, 7, Madrid; en Córdoba, á su nombre.

POSADA, Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

PASTOR, Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

PERIBAÑEZ, Pacomio.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral., Madrid.

TORRES, Manuel (*Bombita Chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

VIGIOLA, Serafín (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos.

ALARCON, Rafael.—Apoderado: D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, 5, Sevilla.

ALVAREZ, José (*El Tollo*).—A su nombre: Leoncillos, 12, Sevilla.

BUENO, Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, núm. 89, Madrid.

CAMPUZANO, Juan.—A su nombre: Trinidad Grund, 25, Málaga.

CARRANZA, Pedro (*Algabeño II.*)—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado: D. Enrique Lapouli-de, Cardenal Cisneros, 60.

FERRER, Francisco (*Pastoret*).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

GARCIA MALLA, Mariano (*Malla Chico*).—A su nombre: Gran Café, Madrid.

GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*. Matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

GARCIA, José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

IRALA, Alejandro.—Apoderado: don Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, tercero derecha.

LARA, Matías (*Larita*).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, 1.º, Madrid.

LECUMBERRI, Zacarías.—Apo-

derado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica. Bilbao.

LERIA, Miguel.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

MARTINEZ CIFUENTES, Ricardo.—A su nombre. Paseo de las Delicias, 16, Madrid.

MERINO, Mariano (antes *Montes II*).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, Madrid.

NAVARRO, Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

SAEZ, Alejandro (*Ale*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

SAIZ, Julián (*Saleri II*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

SANCHEZ, Andrés (*Frasculito*).—Apoderado: D. José R. de Castro, Azofaifo, 7, Sevilla.

VELA, Carlos (*Jerezano*).—Apoderado: D. Francisco Ballesteros, Veneras, 5, Madrid.

VERNIA, Ernesto.—A su nombre. Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos.

ALBARRAN MARTINEZ, D. Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

BOHORQUEZ, Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

DOMECQ, D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

GUERRA, D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

HERREROS, D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

JIMENEZ, D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

PEREZ, D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PEREZ TABERNERO, D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca, Matilla de los Caños.

SANCHEZ, D. Antonio.—Añoer del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.